



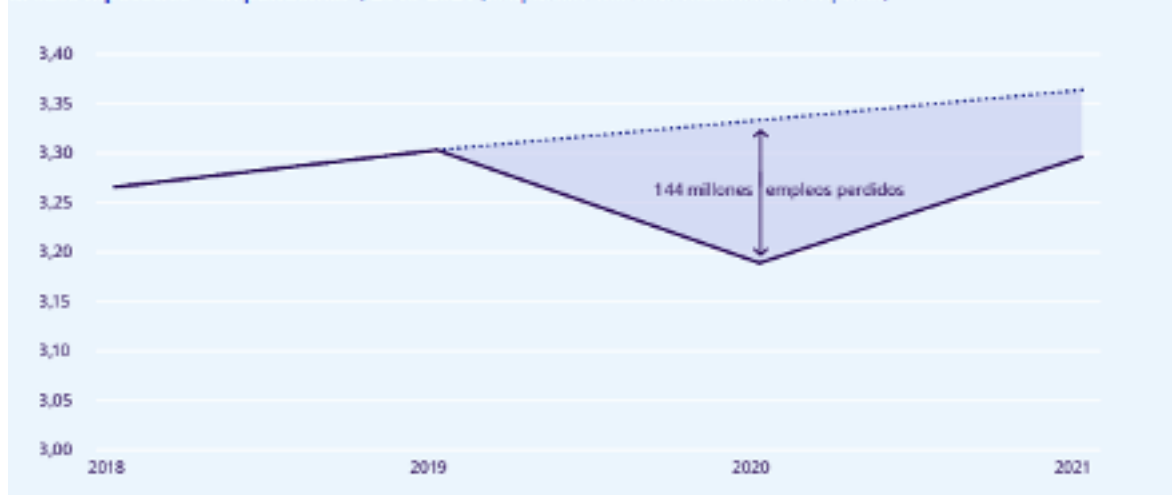
Teletrabajo

La epidemia provocada por el Covid-19 ha acelerado cambios que ya veíamos como ciertos en un futuro próximo. Las cuarentenas impuestas por las autoridades terminaron por dar el empujón final a la denominada “aceleración digital” con el fin de seguir nuestras vidas, esta vez de forma remota. Uno de los cambios más importantes de esta aceleración digital ha sido la consolidación del teletrabajo, fenómeno que ya va entregando una serie de desafíos que analizaremos en esta Minuta Republicana.

COVID-19 Y TELETRABAJO

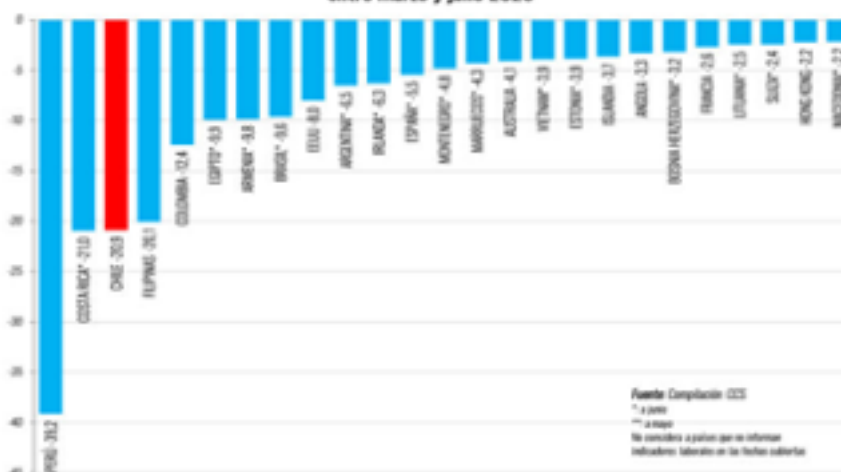
Los efectos del Covid-19 han afectado en todos los ámbitos de nuestras vidas y el mundo laboral no es la excepción. De acuerdo con un informe de la Organización Internacional del Trabajo, la disminución de la ocupación fue generalizada y significó «una pérdida de 114 millones de empleos con respecto al nivel de ocupación antes de la crisis en 2019», como se puede apreciar en el siguiente gráfico:

Gráfico B1. Disminución de la ocupación a escala mundial con respecto al caso hipotético «sin pandemia», 2018-2021 (ocupación: miles de millones de empleos)

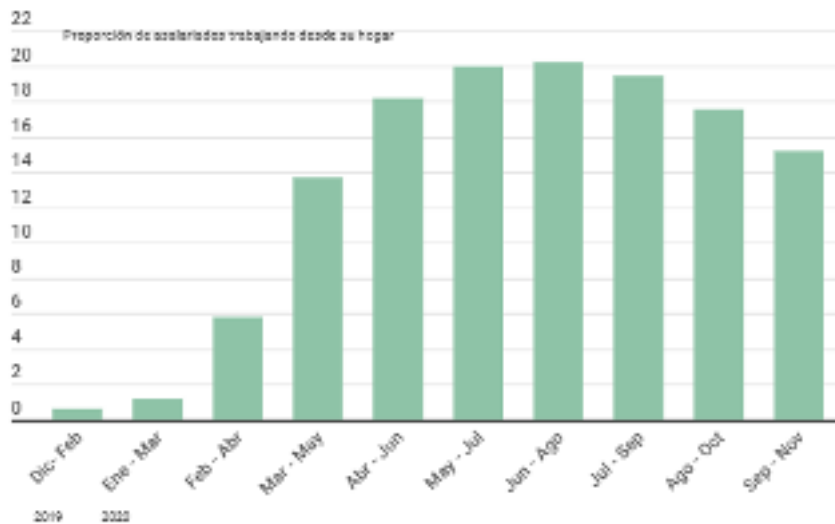


En el caso de nuestro país, los primeros meses de la pandemia fueron especialmente duros tal como lo señaló un estudio de la Cámara de Comercio de Santiago, de acuerdo con el cual Chile, entre marzo y julio del 2020 fue el tercer país más afectado en empleo a nivel global.

25 economías con mayores caídas porcentuales en el empleo entre marzo y julio 2020

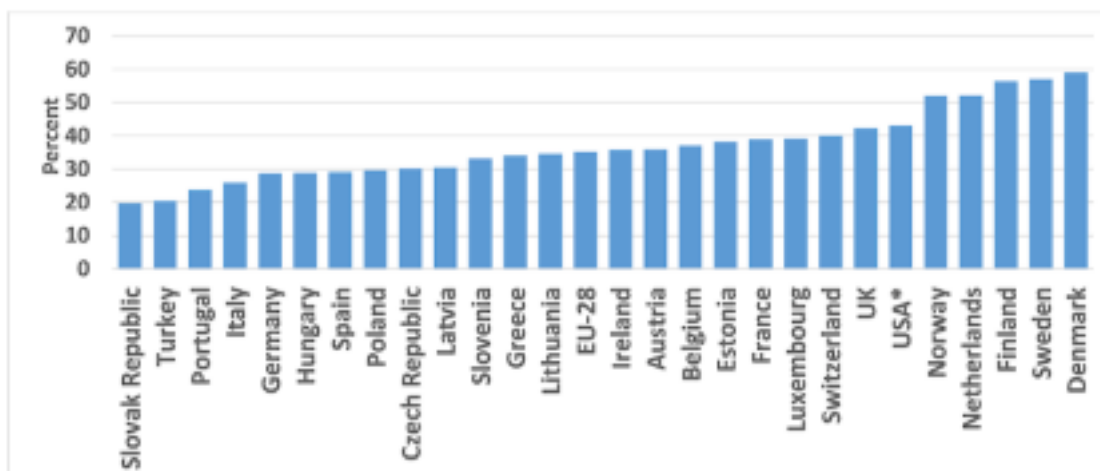


El “boom” del teletrabajo en la era Covid-19. Antes de la pandemia, solo un 0.6% de los chilenos usaba el trabajo remoto como una modalidad. Debido a las restricciones de las autoridades, esta modalidad fue usada por más de un 20% de los trabajadores, cifras que han ido disminuyendo, conforme a que se han ido relajando las medidas.



De acuerdo a un estudio de la OCDE, el porcentaje de chilenos que trabajaban en modalidad de teletrabajo en la era pre-pandemia era considerablemente menor a las cifras de cinco años atrás que reportaban los países desarrollados.

Proporción de personas que utilizan el teletrabajo en 2015/2016



Esto refleja que, si bien la pandemia nos pilló a todos de sorpresa, a algunos los pilló mejor que a otros. Por desgracia, Chile no se encontraba en su mejor momento: el bajo crecimiento económico durante el Gobierno de la presidenta Bachelet, la pasividad de la actual administración para revertir de forma más enérgica el triste legado de Bachelet y el estallido de violencia fueron factores que terminaron incidiendo en que el golpe recibido, producto de la pandemia, fuera todavía peor.

Los desafíos del teletrabajo

Parece entonces que el teletrabajo viene en serio y para quedarse. Pero no es mi intención entrar en el tema de vaticinios post crisis. Tampoco meter más miedo de pérdidas de empleo, como algunos han anticipado para muchos profesores universitarios que serían reemplazados por el e-learning. Creo que este cambio tecnológico, tal como otros antes en la historia, no va ser algo de "todo-o-nada". La aparición de la TV no eliminó el cine como muchos predijeron; ni Internet los diarios ni los libros. Vamos a vivir con nuevas combinaciones de medios y formas de trabajo. A mí me parece más interesante conversar de cómo podemos hacer mejor uso de esta oportunidad que se nos presenta, y las formas de potenciar lo bueno que pueden ofrecernos. Las oportunidades no son "cosas", y tampoco están allá, afuera de nosotros. Son algo que está en nuestra forma de mirar y, por lo tanto, depende principalmente de nosotros, de nuestras actitudes y disposición. Descubrir y aprovechar oportunidades implica iniciativa, esfuerzo y aprendizaje. Consideren por ejemplo el teletrabajo que han estado haciendo miles de profesores escolares. Si lo toman de manera positiva tal vez muchos descubran nuevas maneras de enseñar que los acerquen más a sus estudiantes ya inmersos en el mundo digital, que les facilite la enseñanza y eleve el aprendizaje de ellos. Incluso podría ser posible que esta inmersión en las nuevas tecnologías del siglo 21 vaya cambiando la interpretación decimonónica que subyace la filosofía o ideología tradicional de la educación chilena. Considero que esta última, en que se forma la gran mayoría de nuestros docentes, supone, a veces inconscientemente, pararse ante la sociedad para exigirle que ella le

reconozca y satisfaga “derechos”, a diferencia de otra interpretación en que las personas (estudiantes y docentes incluidos) interpretan la vida y el trabajo como oportunidad de resolver problemas (propios y de los demás) como manera de (simultáneamente) ganarse la vida uno mismo y servir a los otros. Un cambio ontológico de esta envergadura podría conducir hacia un genuino mejoramiento de la calidad de la educación. A darle un nuevo sentido. Esta sí sería modernización radical.

Ernesto Tironi, *Teletrabajo y oportunidades de modernización*

Los efectos negativos del teletrabajo. Como toda cosa en la vida, el teletrabajo presenta efectos negativos que no deben ser minimizados por el mero contraste de sus beneficios. «El llamado trabajo online puede significar la supresión de la división de tiempos, entre el ocio y el tiempo obligado, entre la vida privada, personal y familiar y la vida laboral», como bien advierte José Antonio Gabelas en un ensayo llamado **“La pandemia del teletrabajo”**.

En Chile, de acuerdo con un **sondeo** realizado por la consultora Randstad, un 51% de los trabajadores encuestados señala que su salud mental se ha visto afectada desde que trabaja remotamente desde casa, situación que es todavía más grave en el rango etario que va de los 25 a los 44 años, donde los problemas psicológicos alcanzan un 77%.

La importancia de la familia, el trabajo y la pandemia

María José Bosch

Estamos terminando este 2020, que será sin duda un año particular e inolvidable en nuestras vidas. Hemos aprendido muchas cosas, pero una de las principales es que pudimos visibilizar de forma muy concreta que las familias son una parte importantísima de la sociedad, que funcionan en directa rela-

ción con las empresas, y que no son totalmente independiente ni indiferentes para estas.

Este año, más que nunca, las empresas necesitaron que las familias apoyaran a sus trabajadores, ya sea con teletrabajo o de forma presencial. Las lógicas familiar, doméstica, educacional y laboral se volvieron especialmente críticas. Y también este año dejó en manifiesto, que la familia necesita apoyo para poder continuar con su gran labor en esta sociedad; dado que es el primer ámbito de desarrollo de toda persona, y el lugar donde se desarrolla el capital social de cada uno de nosotros.

Una de las principales herramientas para lograr este apoyo a la familia es fomentar la corresponsabilidad, tarea que no solo debe ser llevada a cabo por el sector público, sino que también desde las empresas. Así como se debe reconocer la necesidad de incorporar más mujeres en el mercado laboral y en la alta dirección, también es necesario fomentar el valor de la paternidad, permitiendo a los hombres participar activamente en las esferas familiares, domésticas y educacionales también. Lo anterior redundará en múltiples beneficios para las empresas, las familias y la sociedad completa.

LA IMPORTANCIA DE LA LIBERTAD PARA ADAPTARNOS A LOS CAMBIOS

Adaptarnos a los nuevos tiempos. Según la *Comisión Nacional de Productividad*, «una de las posibles consecuencias de la pandemia es que una parte de los trabajadores que han perdido su empleo, tengan serias dificultades para encontrar uno nuevo, incluso una vez superada la emergencia sanitaria». **Necesitamos adaptarnos a los nuevos tiempos y no existe mejor receta para esto que la libertad.**

Como bien señalábamos en una *Minuta Republicana anterior*: «Es del todo evidente que **la solución política suele llegar mucho después de aparecido**

el problema social, y que todo problema social termina agravándose a causa de la antigua solución legal que los políticos establecieron y que en momento de crisis demuestra su obsolescencia. Esto se ve con meridiana claridad cuando llegamos a un escenario de crisis económica y la legislación laboral que se adoptó en momentos de bonanza no es capaz de hacer frente a la crisis. **Por esta razón la flexibilización laboral se vuelve imprescindible, ya que el libre acuerdo entre el trabajador y empleador llegará más rápido que la medida legal que terminará por entorpecer al primero.** Priorizar el libre acuerdo de las personas permite establecer de forma más oportuna las medidas que se deben tomar en una crisis del mismo modo en que de la forma más oportuna se aprovechan las oportunidades para salir de esta».

Mucho se ha hablado, por parte de las élites intelectuales de izquierda, que esta pandemia ha sido un indicio de la crisis del capitalismo. Sin embargo, esta clase de afirmaciones están muy alejadas de la realidad. Como bien señala **Anthony B. Kim: la libertad económica es más importante que nunca:**

Los datos confirman sistemáticamente que la libertad económica genera prosperidad para el mayor número de personas y, con ello, una mayor capacidad para hacer frente a las dificultades. Las sociedades con más libertad económica tienen una mayor seguridad sanitaria, incluida una mayor capacidad para detectar y responder a las crisis sanitarias y proporcionar acceso a una buena atención de salud. La libertad económica también fortalece las condiciones y los incentivos para la innovación dinámica en toda la sociedad para hacer frente a una crisis de salud pública, como la del COVID-19, vencerla y estar preparado para la próxima crisis. Los datos muestran lo contrario para las personas en países económicamente oprimidos.

Heritage Foundation, *Economic Freedom: Essential for Resilience and Recovery*

La flexibilidad no solo puede ser laboral. La evolución que propone y exige el escenario post-pandemia no puede verse limitada a mayor flexibilidad laboral porque las realidades de las personas no solo se limitan a estas. Necesitamos flexibilizar nuestra educación, de modo que los establecimientos educacionales puedan adaptarse de mejor manera ante futuras contingencias. A su vez, la flexibilidad curricular será cada vez más importante ante un mercado laboral que está llamado a ser cada día más dinámico:

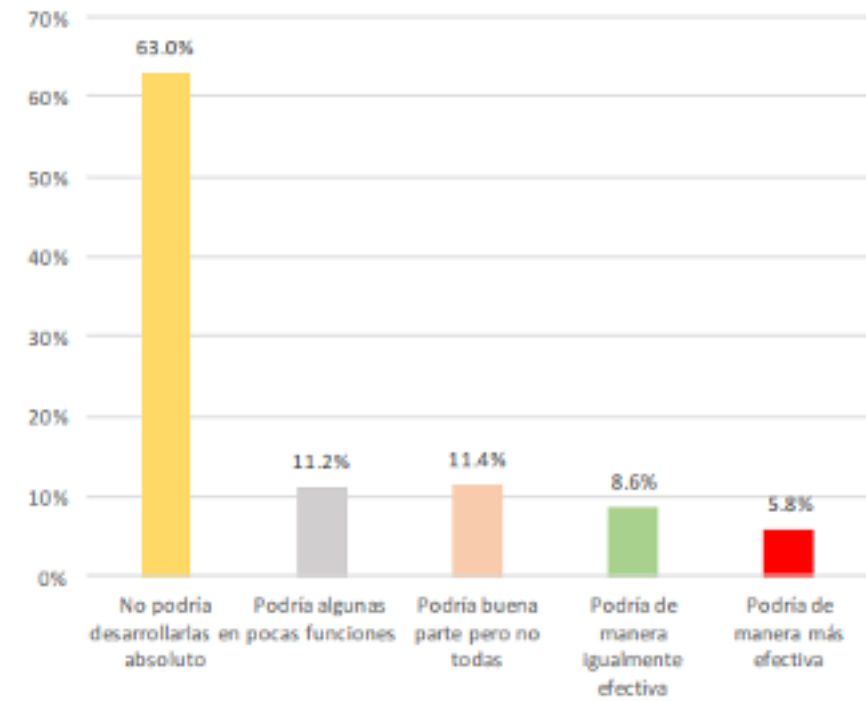
Atrás, como una fotografía en sepia, queda el antiguo modelo de trabajo en el que los empleados permanecían por años en una misma institución o empresa hasta jubilar. Ahora el escenario laboral cambió radicalmente y nada parece estar más alejado de aquella imagen de estabilidad y trayectoria fija: los jóvenes que salen hoy de los **colegios se cambiarán en promedio 17 veces de trabajo, circulando incluso por 5 industrias distintas**, según un estudio realizado el 2017 en Australia. La única seguridad que tendrán respecto a sus empleos es que los van a perder.

Cámara de Comercio de Santiago, Primer Reporte sobre Escenarios Futuros

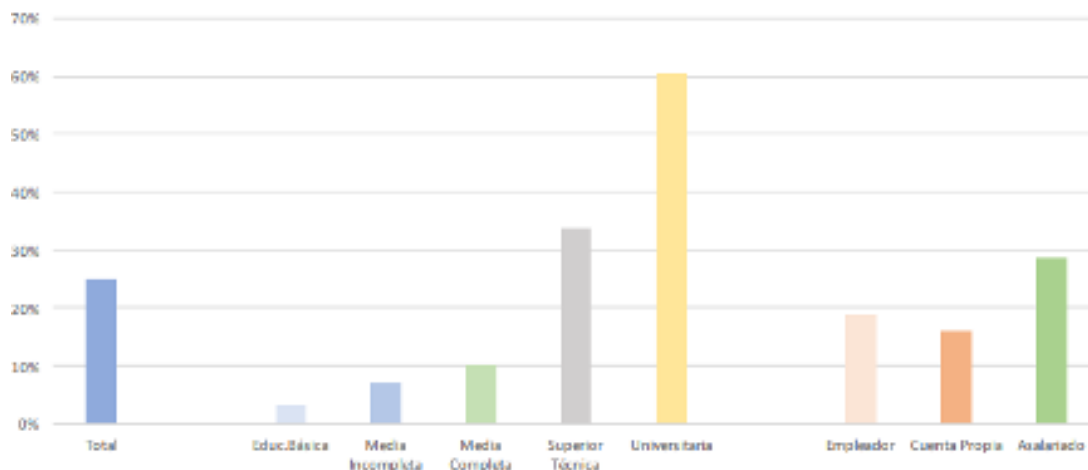
UNA DISCUSIÓN ELITIZADA

Si bien el teletrabajo ha tenido un explosivo aumento a causa de la pandemia, no debemos olvidar que este fenómeno se ha masificado en los sectores de más altos ingresos del país y principalmente en Santiago. Ignorar esta realidad puede llevarnos a concluir erradamente que el teletrabajo es una herramienta efectiva para enfrentar la pandemia.

De acuerdo con el **Estudio Longitudinal Empleo Covid 2019 del Centro UC de Encuestas y Estudios** Longitudinales, aproximadamente $\frac{3}{4}$ de los trabajadores indican que no podrían desarrollar sus funciones o tareas en absoluto o solo algunas pocas en una modalidad de teletrabajo:



A su vez, el mismo estudio reflejó que la posibilidad de realizar teletrabajo aumenta de forma considerable según la mayor preparación académica con la que cuenta el trabajador. De este modo, más de un 60% de los ocupados con educación universitaria realizaron teletrabajo en los primeros meses de la pandemia, cifra que llega a un 30% en los ocupados con educación superior técnica y que no llega al 10% tratándose de trabajadores con educación básica, media incompleta y media completa.



El teletrabajo debe ser visto en su justa medida: es una minoría del país la que puede acceder a esta modalidad. Por esta razón, **las autoridades deben ser especialmente prudentes a la hora de tomar medidas restrictivas** que limitan la libertad ambulatoria de los chilenos con el fin de evitar la propagación del virus. De acuerdo con un estudio del *Instituto Juan de Mariana*, «las comparativas internacionales han puesto de manifiesto que no existe correlación entre la severidad de las restricciones adoptadas y la mortalidad provocada por la COVID-19. La clave, pues, radica en la capacidad que ha desplegado cada país a la hora de blindar a los grupos de población que se exponen a una mayor letalidad en caso de contagio».

Formación Republicana

Todo republicano tiene el deber de formarse al mayor nivel posible. Si le dedicaras **1 hora de estudio al día** a este tema (leyendo una página cada 5 minutos) en 7 días podrías tener una muy buena formación en torno a este tema. Te recomendamos la lectura de los siguientes escritos:

Día 1	Acción Republicana, <i>Propuestas económicas Covid-19</i>
Día 2	
Día 3	Acción Republicana, <i>Ciencia, tecnología e innovación</i>
Día 4	
Día 5	Patrick Tyrrell y Anthony B. Kim, <i>How Economic Freedom Provides the Foundation for Teleworking</i>
Día 6	
Día 7	Acción Republicana <i>Flexibilidad laboral</i>